
Documento sobre la obra social de las cajas de ahorro y la actividad cultural

Autor: Comissió Govern

Aprovació: Ple extraordinari a Torrent, 24 Setembre 2012

Como es bien sabido, el grave desequilibrio financiero de dos grandes cajas de ahorro de origen valenciano – Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) y Bancaja—ha traído como consecuencia, después de largos meses de gestiones, fusiones e intentos de solución, la necesaria adopción de medidas traumáticas.

La situación que atraviesan estas dos entidades ha traído graves dificultades para el mantenimiento de sus estructuras, sus trabajadores y sus compromisos. De hecho, el anterior modelo semipúblico, vinculado al territorio, que destinaba una parte importante de sus ganancias a la promoción artística y cultural, y a obras de carácter social, ha desaparecido para dar paso a un proceso de "bancaización" que conduce a la cancelación de los fines sociales antes existentes.

Todo ello es compatible con la existencia de otras cajas de ahorro que no han sido afectadas por la crisis y que siguen desempeñando su "antiguo" papel de modo satisfactorio, acogidas a la legislación vigente del sector.

La CAM ha sido adquirida por el Banco de Sabadell. Y Bancaja, tras la fusión con Caja Madrid y otras entidades, operación que dio origen a Bankia, necesitó una intervención del Estado. Finalmente, la inestabilidad de estas y otras antiguas cajas de ahorro españolas, ha hecho necesaria una ayuda europea, de enormes proporciones. Y el inicio de un proceso de reconversión de su concepto y funcionamiento.

En el caso de Bancaja y la CAM se puede asegurar que de hecho ya se han transformado en bancos comerciales convencionales – Bankia, en un primer estadio, con mayoría de capital estatal— con todo lo que ello implica:

- Desarraigo de su marco territorial fundacional, en las tres provincias de la Comunitat Valenciana.
- Desaparición en sus órganos de gestión de las representaciones políticas y sindicales.
- Cambio de sus objetivos sociales prioritarios al pasar de entidades sin ánimo de lucro a ser entidades comerciales convencionales.
- Traslado a un plano secundario de las obras sociales y culturales que antaño les distinguían, con reserva de una parte notable de los beneficios para estas finalidades.

Aunque ambas entidades aseguraron que seguirían manteniendo sus fundaciones y la obra social y cultural que les caracterizaba, las consecuencias de estos cambios comenzaron a

notarse de inmediato. Por usar solo un ejemplo, las cajas que configuran Bankia destinaron 206 millones a estos menesteres en el año 2010 y solamente 174 en el año 2011. En 2012, el descenso ha sido todavía más notable.

En el ámbito de la CAM, que dedicaba una parte de sus recursos a la acción en temas de medio ambiente, cultura y cooperación, se ha hecho visible de inmediato la reducción de la actividad cultural, pese a las aseveraciones de los nuevos propietarios. Instituciones y fundaciones han comenzado a padecer las secuelas de inmediato con la anulación de programas de investigación científica, histórica y artística, como por ejemplo, la convocatoria anual de las becas CAM de Artes Plásticas, dedicadas a la promoción de jóvenes artistas emergentes; la suspensión del buen trabajo realizado en los últimos diez años de la Colección CAM de Arte Contemporáneo, con unos fondos de excelente calidad; la no apertura del novísimo Centre d'Art d'Alcoi; la aportación anual al MARQ, al Misteri d'Elx o al Auditorio Provincial; las ayudas a festivales veraniegos de ópera, música, teatro y danza; singulares exposiciones en gestión... en definitiva, una notable reducción de su histórica oferta cultural, tanto en cantidad como calidad.

Cuatro bibliotecas, tres museos, doce salas de exposiciones, otras tantas Aulas para actuaciones y conferencias, cuatro centros para el descubrimiento y el cuidado del medioambiente, dos talleres para jóvenes, cuatro centros de nuevas tecnologías y un centro de legados, además de cientos de becas y subvenciones, en la Comunitat Valenciana y Murcia dependen de las inversiones sociales de la antigua CAM, que llegaban a unos cuatro millones de personas cada año.

En el caso de Bankia, ya se han anunciado suspensiones de proyectos e iniciativas culturales de la Fundación Bancaja pactadas con la Hispanic Society, al tiempo que se han recortado las acciones de su obra social, de la que depende la vida de unas doscientas instituciones de índole asistencial y solidaria. Solamente la Fundación de Caja Castellón, dependiente de Bancaja como la Fundación Caja Segorbe, sostiene cada día la alimentación de unas 800 familias, según se ha publicado.

Los presupuestos de la Fundación, que eran de 70 millones de euros en 2009, han quedado reducidos a 24 en 2012. Más allá del temor de que pueda faltar el imprescindible mecenazgo cultural a instituciones señeras de la Cultura valenciana como el Museo de Bellas Artes San Pío V, el IVAM, el Palau de les Arts, el Palau de la Música o el circuito de exposiciones "La luz de la imágenes", hay que señalar que las secuelas sobre el deporte en general y la pilota valenciana en particular, sobre el mundo fallero y festero, el excursionismo y otras muchas manifestaciones del ocio, ya están advirtiéndose.

Las últimas noticias publicadas sobre el particular hablan de contactos entre los directivos de Bancaja y Caja Mediterráneo, el Consell y las fuerzas políticas, con la finalidad de que los patronatos de las futuras Fundaciones tengan representantes del mundo cultural y social valenciano, designados por las Cortes Valencianas. Además, en el caso de la CAM, el Banco de

Sabadell estudia asumir algunas de sus actividades sociales y culturales, como las ayudas al Misteri o al MARQ.

También debe citarse que la entidad Caja Madrid, que junto con Bancaja formó en su día Bankia, tenía una notable actividad cultural en la Comunidad Valenciana. Basta recordar que su especialidad en patrimonio artístico era especialmente interesante, con resultados tan brillantes como la restauración de la iglesia de Santa Catalina, de Valencia o de las puertas de la Basílica de la Virgen. De Caja Madrid, por citar solo unos ejemplos, dependen tres centros de arte: el Espai Cultural de Barcelona, el Espacio para el Arte de Zaragoza y la Casa Encendida de Madrid, su sede central. Pero la empresa gestora del campo cultural de la entidad, Gecesa, ya ha despedido a cien trabajadores.

Sin necesidad de entrar en detalles y cifras exhaustivas en un documento forzosamente breve, este Consell Valencià de Cultura quisiera hacer patente los siguientes extremos:

-- El Consell Valencià de Cultura parte de la premisa de que la cultura contribuye a la configuración de nuestra identidad como sociedad.

-- El Consell Valencià de Cultura muestra su preocupación por los nefastos efectos que la desaparición o merma del apoyo y mecenazgo de las antiguas cajas de ahorro valencianas puede tener sobre decenas de proyectos sociales y solidarios y, además, sobre las manifestaciones de la cultura --exposiciones, literatura, artes plásticas, teatros, ópera, bandas de música y danza, etcétera-- así como de la ciencia y la investigación valencianas.

Asimismo, el Consell Valencià de Cultura subraya:

-- La urgencia de que la Generalitat y la Consellería de Cultura reflexionen, junto con las nuevas entidades gestoras de las cajas de ahorro reconvertidas, sobre la necesidad de seguir manteniendo su obra social y cultural, por lo que supone de apoyo a la vida cultural y científica valenciana y a los proyectos de cooperación y solidaridad.

-- La necesidad de que la Generalitat y la Consellería de Cultura recaben de las entidades de ahorro saneadas, y de la banca comercial general, el desarrollo de una labor de mecenazgo suplementaria que venga a paliar las ausencias forzadas por los recortes de financiación ahora aplicados a la obra social y cultural en la Comunitat Valenciana.

-- La urgencia de una Ley de Mecenazgo que facilite la aparición de patrocinios y ayudas que vengan a paliar la falta de recursos producida por la reducción de las obras sociales y culturales de las cajas de ahorro desaparecidas o en proceso de transformación.

-- La urgencia de una rápida revisión de la legislación vigente, que de estabilidad al papel de estas entidades en la vida financiera y económica y como consecuencia en su nueva proyección social y cultural.

En última instancia, el Consell Valencià de Cultura apela a la sociedad valenciana en general y a los profesionales de la cultura en particular, para que busquen juntos, sobre la libertad de creación y de empresa, caminos nuevos para una recuperación y reforzamiento de los tejidos de la cultura, con unos fundamentos renovados en los que la subvención pública, por la fuerza de los hechos que contemplamos, habrá de dar paulatinamente el relevo al mecenazgo y el patrocinio, y a otras formas imaginativas de acción, con mayor presencia de la iniciativa y la gestión privadas.